
Las relaciones del Sistema Financiero Andaluz con el sistema productivo

Marcos Miguel GARCÍA VELASCO

1.1. Relaciones industria-servicios.

La crisis de los años 70 cuestionó seriamente la validez de los tradicionales modelos explicativos de la economía regional, y, entre las principales líneas teóricas que van a emerger, se encuentra una corriente que va a destacar la importancia de los servicios en el desarrollo económico. Sin embargo, los servicios están constituidos por actividades muy heterogéneas, entre las que se encuentran tanto ramas muy dinámicas y propulsoras del cambio tecnológico, como sectores tradicionales, de baja productividad y escasamente competitivos, por lo que los tratamientos de carácter general no resultaron muy fructíferos. Por otra parte, tampoco fué muy provechoso el debate en torno a la desindustrialización y su contrapartida de terciarización.

En la búsqueda de una base explicativa de la evolución de las estructuras productivas, las investigaciones se han dirigido bien a analizar los cambios que se han producido conjuntamente en la industria y los servicios, ya que, en gran medida, constituyen un proceso interrelacionado; bien a la consideración de sectores particulares, en lugar de proseguir los enfoques globales que habían dominado anteriormente (Cuadrado, 1992).

Frente a la dicotomía industria/servicios, parte de las nuevas líneas de investigación se centran en la consideración de que los avances técnicos, la profundización en la especialización productiva, los cambios en la demanda, etc., han dado lugar a un aumento de la interdependencia sectorial (Rio, 1992), y de la utilización de servicios intermedios por parte de las empresas (Mañas, 1992). En este contexto, el productor de servicios juega un papel fundamental en el incremento de la división del trabajo, la productividad, y la renta per cápita (Hansen, 1990).

El aumento de las relaciones intersectoriales se ha explicado, bien a través de la presencia de los avances tecnológicos que facilitan, de forma notable, la relación bien-servicio, especialmente en áreas concretas como las relativas a la información o las comunicaciones; bien mediante el proceso de externalización de determinadas funciones terciarias, que se desarrolla de manera creciente en las empresas –sobre todo las manufactureras– a fin de reducir costes laborales e incrementar la competitividad, como forma de respuesta, tanto a la crisis económica, como a los cambios en la configuración de la economía en general (Rio, 1993)¹. La integración entre industria y servicios implica una doble dirección: 1) las adquisiciones de bienes industriales que se utilizan en la producción de servi-

1. Una de las teorías que han intentado explicar las causas del crecimiento del sector terciario se refiere al proceso de externalización productiva, lo que en realidad ha provocado una relocalización sectorial de la actividad, más que un verdadero aumento. Sin embargo, algunos autores han verificado empíricamente que se han dado procesos tanto de externalización como de internalización, y lo que en realidad ha permitido el incremento de los servicios ha sido el desarrollo de la demanda y las innovaciones en este campo (Perry, 1990).

cios, fenómeno denominado industrialización de los servicios; y, 2) el flujo servicios-industria que indica los servicios empleados en la producción de bienes industriales (terciarización de la industria).

1.2. La expansión del Sistema Financiero.

En relación a los servicios financieros, durante los años ochenta se han producido importantes alteraciones en el entorno económico regional, nacional e internacional, producidas tanto por razones de tipo ideológico, como por cambios técnicos e institucionales. Desde el primer punto de vista, esta década se caracteriza por la pérdida de influencia del paradigma keynesiano frente a las corrientes monetaristas, que propugnan una menor –o deberíamos decir más sutil– intervención pública en la economía, y por tanto la liberalización del marco económico, poniendo el énfasis en la vigilancia de las magnitudes monetarias para el control de la inflación, que se erige ya como el principal objetivo de la política económica, y en la defensa de la libertad económica y de la disciplina del mercado como garantía de la viabilidad de las iniciativas empresariales. Al concentrar la atención en el control monetario, el sistema financiero (SF en adelante) se sitúa prácticamente en el centro del proyecto liberalizador (Torrero, 1993), y de la escena económica, lo que va a facilitar su desarrollo a lo largo de esta década.

En gran parte, como consecuencia del ascenso del paradigma monetarista, durante los años ochenta, se producen importantes cambios institucionales en favor de medidas de desregulación de los mercados y de liberalización de los movimientos de capital, destacando las tomadas en Europa con los programas de creación del Mercado Único y la Unión Europea. En esta década, y en sintonía con la economía internacional, la economía española va a realizar un gran esfuerzo de apertura e internacionalización, culminado a mediados de los ochenta con su integración formal en la Comunidad Europea, participando ampliamente del proceso de globalización del SF, y de las tendencias de desregulación y liberalización.

Junto a ello, los progresos en los medios de transporte, de comunicación, y de las nuevas tecnologías de la información, han permitido una mayor interconexión

de los mercados y de los sectores productivos, tanto a nivel nacional como internacional, facilitando la globalización del SF, y el incremento de su integración con el resto del sistema productivo. Pero, por otra parte, estos avances pueden ser causa de inestabilidad. La información es fundamental, la confianza es vital y la credibilidad es imprescindible. Así, por parte de las empresas, se ha generalizado la utilización de servicios, y el mantenimiento de un constante contacto con los medios de información y con los inversores institucionales.

Por tanto, el incremento del grado de interdependencia tanto sectorial como espacial, los desafíos generados por el proceso de internacionalización, y el aumento de la competencia derivado, han dado lugar a se otorgue mayor importancia a la gestión financiera por parte de las empresas, con lo que se ha producido un incremento de la cuota de estos servicios dentro del valor de la producción. De ahí que se haya observado un crecimiento de la demanda de servicios financieros, y el consiguiente desarrollo del SF.

En definitiva, los cambios técnicos, institucionales, y de comportamiento empresarial que han permitido la considerable expansión del SF a lo largo de los últimos años –cuya principal manifestación es el gran crecimiento de los flujos de capital, a tasas muy superiores a los intercambios reales–, han dado lugar a la ampliación de estos mercados y han generado un importante cúmulo de innovaciones, traducidas en gran medida en nuevos productos. Por tanto, la década de los ochenta ha visto como el SF se convertía en uno de sus principales protagonistas, aumentando su peso y su influencia sobre el conjunto del sistema económico.

Estos cambios estructurales se han reflejado en las economías regionales, de ahí que se haya otorgado especial importancia a la provisión de servicios en muchas e importantes estrategias de desarrollo regional (Emilia-Romagna, Lombardía, Comunidad de Valencia, etc.). Dada su relevancia, el presente trabajo trata de establecer la influencia que el SF andaluz ha ejercido sobre el resto del sistema productivo regional y el alcance de los cambios producidos durante los años ochenta.

Por tanto, este artículo se dedica a analizar la aportación real del SF al desarrollo económico de Andalucía, fundamentalmente a través del análisis de las relaciones intersectoriales entre el SF y el resto del sistema

productivo regional, centrándonos en resolver una serie de cuestiones, entre las que destacan las siguientes: (1) ¿Cuál es la importancia del sector financiero en la estructura productiva andaluza?. (2) ¿Qué estímulos ha ejercido el SF andaluz sobre el tejido empresarial regional a través de las compras que el sector financiero realiza a las otras ramas?. (3) ¿Qué efectos ha generado el SF en la economía andaluza, desde el punto de vista de los servicios que presta al resto de sectores?. La respuesta a estas preguntas nos lleva a estimar el peso del SF andaluz en relación a las principales magnitudes macroeconómicas, junto a la medición de los eslabonamientos hacia atrás y hacia delante, aspectos en los que nos vamos a centrar en este trabajo.

1.3. Datos y técnica de análisis.

Para el análisis de este tipo de relaciones entre el SF y el resto del sistema productivo existe un instrumento ad hoc que es la tabla input-output (TIO en adelante), que afortunadamente ha sido estimada en Andalucía para

los años 1980 y 1990, principio y fin de la década cuyos cambios estructurales queremos estudiar. Por tanto, las dos tablas input-output de Andalucía correspondientes a los años 1980 y 1990² van a constituir la fuente de datos esencial de nuestro trabajo. Su comparación nos permitirá establecer los cambios que se han producido en la estructura de los flujos reales entre el SF andaluz y el aparato productivo regional³, teniendo en cuenta que las TIO andaluzas se han elaborado en términos de valor, por lo que la apreciación de los cambios estructurales incluye tanto efectos reales como de precios.

El cambio estructural se va a estimar mediante el cálculo de una serie de multiplicadores⁴. Hay que señalar que estas tablas permiten desagregar, desde una perspectiva espacial, la matriz de relaciones interindustriales en tres matrices referidas a la producción interior y a las importaciones del resto de España y resto del mundo, lo que facilita la diferenciación entre los efectos propiamente regionales de los ocasionados en el exterior. Sin embargo, la función primordial del SF, que consiste en reunir, transformar y distribuir disponibilidades financieras entre los distintos sectores, se estima

2. El enlace entre los años 1980 y 1990 de las tablas input-output de Andalucía nos ha sido proporcionado gentilmente por Joaquín Auriolos a quien agradecemos profundamente las facilidades recibidas.

3. Para una consideración de la técnica input-output y de sus principales cuestiones metodológicas, remitimos a los lectores a las obras de Muñoz (1994) y Pulido-Fontela (1993). Sin embargo, conviene mencionar que el estudio del sector financiero se enfrenta a un importante problema, que es el tratamiento de los ingresos y pagos de intereses por parte de las entidades financieras. Ello se plantea porque en la contabilidad nacional y en las TIO sólo se consideran productos a los servicios que prestan las instituciones financieras a cambio de un precio específico; por tanto, la mayor parte de la actividad de los intermediarios financieros no se recoge de forma usual.

La solución adoptada ha sido la de imputar una cantidad por comisión de servicios, además de las comisiones efectivamente pagadas, que se denomina **producción imputada de servicios bancarios (pisb)**, que se define como la realizada por las instituciones de crédito en su actividad como intermediarios financieros, que consiste en reunir, transformar y distribuir disponibilidades financieras. Se mide convencionalmente por el excedente de las rentas de la propiedad de estas entidades, excepto aquellas que proceden de la colocación de sus fondos propios, sobre el montante de sus intereses que pagan a sus acreedores.

Dado que es prácticamente imposible en la actualidad establecer criterios para la distribución de la utilización de estos servicios entre los diferentes clientes de las instituciones de crédito, la pisb se considera destinada en su totalidad al consumo intermedio de una unidad especial con producción efectiva igual a cero, consumos intermedios iguales a la pisb y, por tanto, con un valor añadido negativo e igual al importe de la pisb. Se reduce así globalmente el valor añadido del conjunto de las ramas que producen para la venta, en la parte que debería distribuirse entre los consumos intermedios de los utilizadores de consumos bancarios.

La no distribución de la pisb entre las ramas provoca una infravaloración de las relaciones del SF con el resto del sistema productivo. Por tanto, es necesario establecer algún criterio de reparto para poder estimar realmente la influencia de este sector. Para ello, siguiendo el método empleado en otros países europeos (INE, 1990), hemos establecido la hipótesis de que la pisb se distribuye entre las ramas proporcionalmente al valor añadido bruto a precios de mercado (VABpm).

4. Se van a calcular los multiplicadores desagregados de la producción, de una expansión uniforme de la demanda, y el de contenido de inputs primarios en la demanda final, cuya exposición se encuentra en Pulido-Fontela (1993). Se podría calcular también un multiplicador de empleo, pero los cambios de precios hacen que no sea muy útil su estimación.

a través de otros instrumentos como las cuentas financieras, por lo que aquí sólo se recoge de forma parcial la influencia del SF sobre la economía andaluza.

2. La importancia del SF en el conjunto de la economía andaluza: una primera aproximación.

En primer lugar, hay que señalar que el SF andaluz aumenta su importancia en el conjunto de la región, tanto si se mide a través de la participación del valor añadido del sector en relación al total, como de la proporción que significa la pib en el total de consumos intermedios, según las TIO andaluzas de 1980 y 1990⁵, lo que es ratificado por los datos de la Contabilidad Regional de España. Por tanto, el SF andaluz sigue la tendencia general de esta rama durante los años ochenta en que los flujos y los servicios financieros experimentan un extraordinario crecimiento en la economía nacional y mundial, y se convierte en uno de los sectores más dinámicos de este período.

El incremento de la importancia de los servicios financieros se refleja también en relación a la producción final, ya que también aumentan, durante esta década, las necesidades de inputs del SF, tanto primarios, como intermedios, en relación a la unidad demanda final del resto del sistema productivo andaluz, como veremos más adelante.

Pero, una vez constatada la importancia creciente del SF en Andalucía, el aspecto principal de nuestro artículo se centra en el análisis de los cambios estructurales en las relaciones del SF con el resto del sistema productivo regional, lo que se puede apreciar a partir

de la estimación de los eslabonamientos hacia atrás y hacia delante.

3. Los eslabonamientos hacia atrás del SF andaluz.

Los eslabonamientos hacia atrás se dedican a medir la cadena de efectos que se producen sobre otros sectores en el sentido de que los cambios en las necesidades de producción, o de la demanda, de una rama, se trasladan a sus proveedores; desde nuestro punto de vista, se trata de apreciar cómo la actividad del SF andaluz es capaz de arrastrar al resto de la producción.

Las necesidades del SF andaluz se pueden estimar a través de diversos indicadores calculados sobre las TIO de Andalucía, de los que los más interesantes desde nuestro punto de vista son los que miden la producción intermedia o la cantidad de inputs primarios de las otras ramas por unidad de producto, o de demanda final del SF. En primer lugar, podemos medir las adquisiciones de productos intermedios de los otros sectores, tanto directa como indirectamente, que el SF andaluz realiza en relación a su demanda final⁶. La tabla 1 nos muestra que el SF andaluz mantiene, en términos relativos, muy pocas relaciones reales con el resto del sistema productivo y con el exterior, siendo uno de los que revelan menores necesidades totales de importación, habiéndose reducido, en general, las compras entre 1980 y 1990, lo que nos indica bien un ahorro de costes o un proceso de internalización productiva del SF.

Los efectos hacia atrás del SF andaluz también se extienden a las necesidades de inputs primarios procedentes de otros sectores, en relación a la demanda final⁷ (tabla 2). Entre las ramas que mayor estímulo han reci-

5. Prácticamente se duplican los pesos relativos en estos diez años.

6. A partir de la matriz de coeficientes técnicos regionales se puede estimar su matriz inversa que, considerada por columnas, nos indica la cantidad de producción de cada sector interior necesaria para producir una unidad de demanda final del SF. Por otro lado, los productos de las respectivas matrices que recogen las necesidades de importación del resto de España, y resto del mundo, por unidad de producto del sector de destino, por la matriz inversa regional, recogen las importaciones respectivas por sectores y origen geográfico, en relación a la demanda final –teniendo en cuenta que parte de esta demanda final es satisfecha por importaciones finales– del SF (Pulido-Fontela, 1993).

7. Este índice se construye a partir de la matriz que surge del producto de la matriz diagonal cuyos elementos no nulos están constituidos por la participación del valor añadido en la producción respectiva interior, por la matriz inversa regional, que considerada por columnas recoge la cantidad de inputs primarios de cada sector necesarios para satisfacer una unidad de demanda final del sector financiero (Pulido-Fontela, 1993).

Tabla 1. Necesidades del sector financiero andaluz. Por unidad de demanda final (en porcentaje).

| | PROD. REG. | | R. DE ESPAÑA | | R. DEL MUNDO | |
|---------------------------------------|------------|------|--------------|------|--------------|------|
| | 1990 | 1980 | 1990 | 1980 | 1990 | 1980 |
| Agricultura | 0,03 | 0,04 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Ganadería y Silvicultura | 0,04 | 0,02 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Pesca | 0,01 | 0,01 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Extractivas | 0,04 | 0,05 | 0,03 | 0,01 | 0,09 | 0,32 |
| Refino de Petróleo | 0,07 | 0,40 | 0,03 | 0,01 | 0,01 | 0,01 |
| Energía Eléctrica | 0,54 | 0,69 | 0,21 | 0,12 | 0,00 | 0,00 |
| Gas | 0,01 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Agua | 0,04 | 0,07 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Tierras Cocidas | 0,02 | 0,02 | 0,02 | 0,01 | 0,00 | 0,00 |
| Cemento | 0,03 | 0,01 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Derivados del Cemento | 0,03 | 0,02 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Vidrio | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Química Básica | 0,01 | 0,01 | 0,01 | 0,02 | 0,00 | 0,00 |
| Productos Químicos Agrarios | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Otros Productos Químicos | 0,02 | 0,06 | 0,05 | 0,19 | 0,00 | 0,00 |
| Productos Metálicos | 0,03 | 0,02 | 0,04 | 0,20 | 0,00 | 0,00 |
| Maquinaria Mecánica | 0,01 | 0,00 | 0,01 | 0,02 | 0,01 | 0,00 |
| Material Eléctrico y Electrónico | 0,06 | 0,03 | 0,30 | 0,64 | 0,05 | 0,00 |
| Vehículos | 0,01 | 0,00 | 0,10 | 0,05 | 0,00 | 0,00 |
| Construcción Naval | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Otros Equipos de Transporte | 0,00 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Aceites y Grasas Vegetales | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Industrias Cárnicas | 0,02 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Industrias Lácteas | 0,01 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Conservas Vegetales | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Conservas de Pescado | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Molinería y Panadería | 0,01 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Alimentación Animal | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Vinos y Alcoholes | 0,01 | 0,00 | 0,03 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Cervezas | 0,03 | 0,01 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Bebidas no Alcohólicas | 0,02 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Textil | 0,00 | 0,01 | 0,00 | 0,04 | 0,00 | 0,00 |
| Cuero y Calzado | 0,00 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Confección | 0,00 | 0,10 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Madera y Corcho | 0,02 | 0,04 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Papel | 0,08 | 0,05 | 0,28 | 0,10 | 0,01 | 0,01 |
| Artes Gráficas y Edición | 0,16 | 0,46 | 0,04 | 1,20 | 0,00 | 0,00 |
| Caucho y Plásticos | 0,02 | 0,05 | 0,10 | 0,12 | 0,00 | 0,00 |
| Otras Manufacturas | 0,00 | 0,01 | 0,05 | 0,03 | 0,01 | 0,00 |
| Edificación | 0,93 | 0,28 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Obras Públicas | 0,00 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Comercio | 0,16 | 0,34 | 0,14 | 0,04 | 0,00 | 0,00 |
| Hostelería | 0,55 | 0,21 | 0,00 | 0,07 | 0,00 | 0,00 |
| Reparaciones | 0,23 | 0,06 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Transportes | 0,46 | 1,05 | 0,12 | 0,11 | 0,00 | 0,00 |
| Comunicaciones | 1,75 | 2,20 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Seguros | 0,07 | 0,08 | 0,03 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| Servicios Personales y a las Empresas | 3,67 | 6,22 | 0,46 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |

Fuente: TIO de Andalucía 1980 y 1990. Elaboración propia.

Tabla 2. Necesidad de inputs primarios (según ramas de procedencia) en relación a la demanda final del sector financiero (en porcentaje).

| | 1990 | 1980 |
|---------------------------------------|------|------|
| Agricultura | 0,02 | 0,03 |
| Ganadería y Silvicultura | 0,01 | 0,01 |
| Pesca | 0,01 | 0,00 |
| Extractivas | 0,01 | 0,03 |
| Refino de Petróleo | 0,03 | 0,03 |
| Energía Eléctrica | 0,18 | 0,22 |
| Gas | 0,00 | 0,00 |
| Agua | 0,02 | 0,05 |
| Tierras Cocidas | 0,01 | 0,01 |
| Cemento | 0,02 | 0,00 |
| Derivados del Cemento | 0,01 | 0,01 |
| Vidrio | 0,00 | 0,00 |
| Química Básica | 0,00 | 0,00 |
| Productos Químicos Agrarios | 0,00 | 0,00 |
| Otros Productos Químicos | 0,01 | 0,02 |
| Productos Metálicos | 0,01 | 0,01 |
| Maquinaria Mecánica | 0,00 | 0,00 |
| Material Eléctrico y Electrónico | 0,03 | 0,02 |
| Vehículos | 0,00 | 0,00 |
| Construcción Naval | 0,00 | 0,00 |
| Otros Equipos de Transporte | 0,00 | 0,00 |
| Aceites y Grasas Vegetales | 0,00 | 0,00 |
| Industrias Cárnicas | 0,01 | 0,00 |
| Industrias Lácteas | 0,00 | 0,00 |
| Conservas Vegetales | 0,00 | 0,00 |
| Conservas de Pescado | 0,00 | 0,00 |
| Molinería y Panadería | 0,00 | 0,00 |
| Alimentación Animal | 0,00 | 0,00 |
| Vinos y Alcoholes | 0,01 | 0,00 |
| Cervezas | 0,01 | 0,01 |
| Bebidas no Alcohólicas | 0,01 | 0,00 |
| Textil | 0,00 | 0,00 |
| Cuero y Calzado | 0,00 | 0,00 |
| Confeción | 0,00 | 0,05 |
| Madera y Corcho | 0,01 | 0,02 |
| Papel | 0,03 | 0,02 |
| Artes Gráficas y Edición | 0,09 | 0,29 |
| Caucho y Plásticos | 0,01 | 0,03 |
| Otras Manufacturas | 0,00 | 0,00 |
| Edificación | 0,50 | 0,16 |
| Obras Públicas | 0,00 | 0,00 |
| Comercio | 0,12 | 0,28 |
| Hostelería | 0,24 | 0,13 |
| Reparaciones | 0,09 | 0,03 |
| Transportes | 0,29 | 0,72 |
| Comunicaciones | 1,47 | 2,02 |
| Seguros | 0,05 | 0,06 |
| Servicios Personales y a las Empresas | 2,61 | 5,44 |

Fuente: TIO de Andalucía 1980 y 1990. Elaboración propia.

bido de la producción de servicios financieros en Andalucía, destacan "servicios personales y a la empresa"⁸, "comunicaciones" y "transportes", que se solicitan esencialmente dentro de la región (tabla 1). Merece la pena mencionar en segundo lugar las necesidades satisfechas por los productos manufacturados, sobresaliendo "papel", "artes gráficas", "material eléctrico y electrónico", "construcción de vehículos", y, "caucho y plásticos", recurriendo el SF andaluz en mayor medida a suministradores exteriores (esencialmente del resto de España), lo que indica la falta de competitividad de la industria andaluza, incapaz de satisfacer las necesidades regionales. Finalmente, el SF andaluz también demanda de forma especial "energía eléctrica" y "servicios de construcción", aunque fundamentalmente de la propia región.

Cabe destacar la disminución generalizada de la utilización de inputs primarios procedentes de otras ramas por parte del SF andaluz entre 1980 y 1990; sin embargo, aumenta con cierta importancia el empleo de inputs primarios procedentes de la rama de edificación, lo que se explica en gran medida por la elevación del componente salarial del sector de la construcción.

Debido en cierta medida a la diferente posición cíclica de la economía española y regional, entre 1980 y 1990, el SF ha aumentado sus compras (por unidad de demanda final) a las ramas ligadas a las decisiones de inversión, tanto en inmuebles –"edificación", "cemento", "derivados del cemento", "vidrio" y "reparaciones"– como en bienes de equipo –"material eléctrico y electrónico", y "maquinaria y equipo mecánico"–. Aparte de estas razones, durante los años ochenta se han producido importantes cambios estructurales, producidos en gran parte por los avances técnicos y las alteraciones de los precios relativos, dando lugar tanto a procesos de externalización como de internalización de actividades. Este último puede ser el caso de la mayor utilización de "papel" por parte del SF, frente a una menor demanda unitaria de "artes gráficas". En otros casos, por el contrario, se ha producido una reducción de costes, en sectores tan destacados como: "servicios personales y a las empresas", "comunicaciones", "transportes", y "energía eléctrica".

8. Este epígrafe incluye diferentes tipos de servicios, siendo el grupo más importante los "servicios prestados a las empresas".

En relación a los requerimientos que el SF demanda del resto del aparato productivo, cabe destacar que el progreso técnico y el cambio en el entorno competitivo derivado de las tendencias hacia la liberalización y globalización de la actividad, han dado lugar a importantes procesos de reestructuración del SF, tanto en lo que se refiere a la dimensión y número de entidades, como a la introducción de nuevos productos, como a la realización de inversiones para mejorar la productividad, sobre todo en el área de las nuevas tecnologías de la información –entendidas como un vasto campo de aplicación del tratamiento de la información, las telecomunicaciones y la automatización– que ostentan un importante papel en la intermediación financiera actual, considerándose que constituyen un recurso estratégico para la creación y mantenimiento de ventajas competitivas sostenibles en las entidades financieras (Quintás, 1994). De este modo, el cambio tecnológico ha permitido el desarrollo de economías de escala, lo que ha supuesto una rebaja en los costes de producción, especialmente del factor trabajo como veremos más adelante, y ha propiciado en gran medida la innovación financiera (Maudos, 1994).

Sin embargo, el proceso de mejora de la productividad del SF andaluz –a través de la intensificación de la utilización de capital y la modernización de los equipos– se ha producido mediante el recurso a las importaciones del exterior, ya que las necesidades del SF andaluz cubiertas por el sector de "material eléctrico y electrónico" (principal vehículo de difusión de las nuevas tecnologías de la información), han sido satisfechas desde el resto de España. No obstante, hay que señalar que ha mejorado entre 1980 y 1990 el grado de abastecimiento regional de este tipo de requerimientos.

4. Los eslabonamientos hacia delante.

Los eslabonamientos hacia delante tratan de medir la influencia de un sector, en nuestro caso el SF andaluz, a través de sus ventas, sobre el resto del aparato productivo. Se recogen los efectos que una alteración de la producción intermedia, o de los inputs primarios del SF

andaluz, ejercen sobre la producción o demanda final del resto de la economía. Desde este punto de vista se trata de apreciar en qué medida se ha modificado la función de producción del resto de sectores aumentando o disminuyendo la cuota de inputs financieros (primarios o intermedios) en relación al producto final. De los distintos indicadores que se podrían construir para estimar estas alteraciones hemos seleccionado por su interés los que recogen la producción de servicios financieros (tabla 3)⁹, o de inputs primarios del SF en relación a la demanda final de cada sector (tabla 4)¹⁰.

Las ramas que más demandan los servicios financieros –bien sean servicios intermedios o inputs primarios– son la construcción ("edificación" y "obras públicas"), "hostelería" y algunas manufacturas, destacando las de material de transporte ("otro equipo de transporte" y "construcción naval"), industrias de la construcción ("cemento", "derivados del cemento", y "tierras cocidas"), sectores de alimentación y bebidas, y "extractivas", junto a actividades de servicios como "comunicaciones" y "servicios personales y a las empresas". Por otro lado, a lo largo de la década de los ochenta se ha producido un aumento casi general del contenido de inputs procedentes del SF en la demanda final de las otras ramas, lo que es especialmente importante en los sectores secundarios de material de transportes, construcción y los relacionados con él, y servicios como "servicios personales y a las empresas", y "hostelería". Esto es una clara manifestación del proceso de terciarización –en este caso de aumento de los servicios financiero en la composición del valor del producto– de la economía andaluza, que responde, más que a un proceso de externalización, al crecimiento de la demanda de estos servicios por parte de las empresas ante los cambios en su entorno competitivo, otorgando mayor importancia a la gestión financiera.

El aumento del valor añadido de los servicios financieros incorporado a la producción de los otros sectores, que se produce entre 1980 y 1990, corresponde esencialmente a un incremento del excedente bruto de explotación, y, por consiguiente del margen empresarial, ya que el trabajo pierde importancia en los costes del sector, como se aprecia en la disminución de la participación de la Remuneración de Asalariados (inclu-

9. Su cálculo se estima a partir de la matriz inversa de los coeficientes técnicos regionales considerada por filas.

10. Se considera la misma matriz producto de la nota 7, pero por filas.

Tabla 3. Distribución de la producción de Servicios Financieros en relación a la demanda final (por ramas) (en porcentaje).

| | 1990 | 1980 |
|---------------------------------------|-------|------|
| Agricultura | 6,67 | 3,18 |
| Ganadería y Silvicultura | 6,63 | 3,26 |
| Pesca | 5,01 | 3,12 |
| Extractivas | 6,93 | 3,49 |
| Refino de Petróleo | 4,08 | 0,49 |
| Energía Eléctrica | 4,50 | 2,38 |
| Gas | 5,48 | 2,79 |
| Agua | 5,65 | 3,50 |
| Tierras Cocidas | 7,26 | 3,34 |
| Cemento | 7,61 | 2,89 |
| Derivados del Cemento | 9,10 | 3,45 |
| Vidrio | 5,98 | 2,10 |
| Química Básica | 6,41 | 2,87 |
| Productos Químicos Agrarios | 5,11 | 1,80 |
| Otros Productos Químicos | 1,28 | 1,27 |
| Productos Metálicos | 4,94 | 1,90 |
| Maquinaria Mecánica | 3,01 | 0,58 |
| Material Eléctrico y Electrónico | 4,85 | 1,30 |
| Vehículos | 1,43 | 1,16 |
| Construcción Naval | 6,57 | 5,63 |
| Otros Equipos de Transporte | 10,64 | 2,06 |
| Aceites y Grasas Vegetales | 6,80 | 4,37 |
| Industrias Cárnicas | 2,72 | 1,18 |
| Industrias Lácteas | 3,78 | 1,81 |
| Conservas Vegetales | 6,28 | 3,17 |
| Conservas de Pescado | 1,98 | 2,48 |
| Molinería y Panadería | 6,65 | 3,07 |
| Alimentación Animal | 5,57 | 2,96 |
| Vinos y Alcoholes | 5,80 | 3,47 |
| Cervezas | 8,09 | 3,12 |
| Bebidas no Alcohólicas | 6,40 | 3,10 |
| Textil | 5,57 | 3,38 |
| Cuero y Calzado | 1,43 | 0,84 |
| Confección | 2,92 | 1,24 |
| Madera y Corcho | 5,41 | 2,79 |
| Papel | 4,10 | 3,24 |
| Artes Gráficas y Edición | 5,46 | 1,52 |
| Caucho y Plásticos | 2,63 | 1,52 |
| Otras Manufacturas | 1,35 | 1,49 |
| Edificación | 8,05 | 3,44 |
| Obras Públicas | 8,64 | 3,10 |
| Comercio | 6,20 | 3,94 |
| Hostelería | 7,46 | 3,60 |
| Reparaciones | 4,82 | 2,26 |
| Transportes | 6,23 | 3,13 |
| Comunicaciones | 8,31 | 3,48 |
| Seguros | 5,85 | 3,54 |
| Servicios Personales y a las Empresas | 7,90 | 3,84 |

Fuente: TIO de Andalucía 1980 y 1990. Elaboración propia.

Tabla 4. Distribución del valor añadido del sistema financiero en relación a la demanda final (por ramas) (en porcentaje).

| | 1990 | 1980 |
|---------------------------------------|------|------|
| Agricultura | 6,13 | 2,75 |
| Ganadería y Silvicultura | 6,08 | 2,82 |
| Pesca | 4,60 | 2,69 |
| Extractivas | 6,37 | 3,01 |
| Refino de Petróleo | 3,75 | 0,43 |
| Energía Eléctrica | 4,13 | 2,06 |
| Gas | 5,03 | 2,41 |
| Agua | 5,19 | 3,03 |
| Tierras Cocidas | 6,66 | 2,89 |
| Cemento | 6,99 | 2,50 |
| Derivados del Cemento | 8,36 | 2,98 |
| Vidrio | 5,49 | 1,81 |
| Química Básica | 5,89 | 2,48 |
| Productos Químicos Agrarios | 4,70 | 1,56 |
| Otros Productos Químicos | 1,18 | 1,09 |
| Productos Metálicos | 4,53 | 1,64 |
| Maquinaria Mecánica | 2,76 | 0,50 |
| Material Eléctrico y Electrónico | 4,46 | 1,13 |
| Vehículos | 1,32 | 1,01 |
| Construcción Naval | 6,03 | 4,86 |
| Otros Equipos de Transporte | 9,78 | 1,78 |
| Aceites y Grasas Vegetales | 6,24 | 3,78 |
| Industrias Cárnicas | 2,50 | 1,02 |
| Industrias Lácteas | 3,47 | 1,56 |
| Conservas Vegetales | 5,76 | 2,74 |
| Conservas de Pescado | 1,82 | 2,15 |
| Molinería y Panadería | 6,11 | 2,66 |
| Alimentación Animal | 5,11 | 2,56 |
| Vinos y Alcoholes | 5,32 | 3,00 |
| Cervezas | 7,43 | 2,70 |
| Bebidas no Alcohólicas | 5,88 | 2,68 |
| Textil | 5,12 | 2,92 |
| Cuero y Calzado | 1,31 | 0,73 |
| Confección | 2,68 | 1,07 |
| Madera y Corcho | 4,97 | 2,42 |
| Papel | 3,76 | 2,80 |
| Artes Gráficas y Edición | 5,01 | 1,31 |
| Caucho y Plásticos | 2,42 | 1,31 |
| Otras Manufacturas | 1,24 | 1,29 |
| Edificación | 7,39 | 2,98 |
| Obras Públicas | 7,93 | 2,68 |
| Comercio | 5,70 | 3,40 |
| Hostelería | 6,85 | 3,11 |
| Reparaciones | 4,43 | 1,95 |
| Transportes | 5,72 | 2,70 |
| Comunicaciones | 7,73 | 3,00 |
| Seguros | 5,37 | 3,06 |
| Servicios Personales y a las Empresas | 7,25 | 3,32 |

Fuente: TIO de Andalucía 1980 y 1990. Elaboración propia.

yendo las cotizaciones sociales) de alrededor de un 15 por ciento en relación al valor de la producción o de la demanda final.

6. Síntesis y conclusiones.

Durante los años ochenta se han producido importantes transformaciones de naturaleza tecnológica como institucionales, que han dado lugar a un aumento de la competencia, con lo que la competitividad se ha manifestado como una de las principales preocupaciones, tanto de las empresas como de las autoridades económicas. Para responder a estos retos se han producido relevantes modificaciones tanto en el comportamiento de los agentes económicos, como en las relaciones estructurales. Desde este punto de vista, las relaciones entre el SF y el resto de ramas productivas han experimentado algunos cambios, que se reflejan en la economía andaluza, a través del análisis de las TIO.

En primer lugar hay que destacar que el SF andaluz mantiene esencialmente relaciones con la propia región, puesto que no vende, ni se demandan, al exterior este tipo de servicios. Sin embargo, parte de las necesidades directas e indirectas de esta rama se tienen que satisfacer a través de suministradores externos, destacando las manufacturas y energía, y especialmente las importa-

ciones de "material eléctrico y electrónico", ya que de esta rama proceden los inputs que permiten la difusión del progreso técnico, incorporando los avances en las tecnologías de la información; de ahí, que la renovación del equipo capital del SF haya beneficiado fundamentalmente a la industria nacional, debido a la falta de competitividad de la región, y procedan del exterior los impulsos que permiten mejorar la productividad.

El estímulo de la competencia, ha dado lugar a una reducción de costes del SF, lo que se ha manifestado en el ahorro en la utilización de los servicios intermedios tradicionalmente demandados por el sector ("comunicaciones", "servicios personales y a las empresas", "transportes", "energía eléctrica", etc.), como de trabajo. Por otro lado, se ha producido una importante expansión de los servicios financieros, que han visto aumentar su cuota en el valor de los productos de múltiples sectores, destacando los industriales, reflejo claro del proceso de terciarización que ha experimentado la economía andaluza, siguiendo una tendencia general ampliamente conocida.

En definitiva, a través del análisis de las TIO, hemos visto como el SF ha aumentado su presencia en el tejido empresarial andaluz durante los años ochenta, proporcionando mayor cantidad de servicios con menor coste, lo que, en principio, podría reforzar la competitividad de la economía regional.

Referencias bibliográficas

CUADRADO, Juan R. (1992): "El sector servicios". *Papeles de Economía Española*, num. 50.

Contabilidad Regional y Tablas Input-Output de Andalucía 1990. Instituto de Estadística de Andalucía, Sevilla.

Cuentas Económicas de Andalucía. Tabla Input-Output y Contabilidad Regional 1980. S. E. Banco de Bilbao et al., Sevilla.

HANSEN, Niles (1990): "Do producer services induce regional economic development?". *Journal of Regional Science*, num. 4.

INE, (1990): Contabilidad Regional de España. Madrid.

MAÑAS, Elena (1992): "La demanda de servicios a empresas según tamaño, actividad y localización". *Papeles de Economía Española*, núm. 50.

MAUDOS, J. (1994): "Cambio tecnológico, costes y economías de escala en las Cajas de Ahorros". *Papeles de Economía Española*, num. 58.

MUÑOZ, C. (1994): Las cuentas de la nación. Nueva introducción a la economía aplicada. Civitas, Madrid.

PERRY, M. (1990): "Business service specialization and regional economic change". *Regional Studies*, vol 24.3.

PULIDO, A.; FONTELA, E. (1993): Análisis input-output. Modelos, datos y aplicaciones. Pirámide, Madrid.

QUINTAS, J. R.: "Tecnología y estrategia en la banca de fin de siglo". *Papeles de Economía Española*, núm. 58.

RIO, C. (1992): "Relaciones industria-servicios: el caso español". *Papeles de Economía Española*, núm. 50.

(1993): "Factores de competitividad en los servicios y relaciones industria-servicios: el caso español". *Información Comercial Española*, núm. 719.

TORRERO, A. (1993): "Problemas y desafíos de una economía abierta". En J. L. García Delgado (dir.): *Lecciones de Economía Española*. Civitas, Madrid.